

Universidad Nacional de Córdoba
Facultad de Filosofía y Humanidades
Escuela de Bibliotecología y Documentación

Bibliotecas indígenas:
Un modelo teórico aplicable en
comunidades aborígenes argentinas

Trabajo de Tesis para optar al Título de
Licenciado en Bibliotecología y Documentación
Bibl. Edgardo Civallero

Directora de Tesis
Lic. Matilde Tagle de Cuenca

Universidad Nacional de Córdoba
Córdoba (Argentina) – año 2004

Tribunal de Tesis

Lic. Marta Palacio

Mgter. Rosario Nicolás de Taneda

Lic. María Carmen Ladrón de Guevara

Dedicatoria

A todos los abuelos de las comunidades indígenas, con el íntimo deseo de que puedan seguir narrando, noche tras noche, los antiguos cuentos en las antiguas lenguas de la tierra, con esos antiguos ritmos tan propios....

A sus nietos, para que puedan continuar escuchando, noche tras noche, todas esas palabras y toda esa sabiduría.

A todos los que, de alguna forma y en algún grado, luchan para que este milagro cotidiano siga ocurriendo. Porque no pueden -ni quieren- dejar que la ilusión se haga cenizas.

Y a todos los que luchan para que esto no ocurra. A los que odian, a los que destruyen, a los que anulan y confunden. Confiando en que, algún día, nos obsequien un amanecer sin su presencia.

“(...) Extinción. No solo muerte vasta. No cambiar. No dejar descendientes.(...) Extinción. La supresión absoluta, completa, minuciosa y ciega de una forma entera de vida significa el corte limpio y definitivo de una rama evolutiva. Es la admisión terminante e inapelable de un fracaso (...) Son sencillamente tragados por la nada, arrojados fuera de toda posible existencia, de toda forma de memoria, como una manera de indicar un hundimiento. Y sobre esos silencios, en esas zonas oscuras, no se edifica nada (...). Es la ausencia de toda una cualidad del universo. La desaparición definitiva de un rasgo de las cosas vivas, que de sobrevivir podría haber cambiado todo, o algo, o nada (...). Es quitar de una melodía toda una secuencia. De una narración todo un párrafo. Un crimen perfecto”.

Héctor R. Ferrari. Muerte de la posibilidad (1985). Citado en “Los que se van” de Juan Carlos Chébez (Bs.As., Albatros, 1995).

“El sino es lo que le pasa a uno, el destino es lo que le debería pasar. Nuestra estrategia debe consistir en demostrar que se puede desplazar la línea del sino hacia la línea del destino si los pueblos explotan sus propias potencialidades”.

*Tanzie Vittachi
Ex Subsecretario General de UNICEF*

[Palabras que juegan a ser un]
Prólogo

Alguna vez escribió Eduardo Galeano que, así como la contradicción es el pulmón de la historia, la paradoja –aquello que, pareciendo opuesto a la lógica, es en realidad exacto- es el espejo que el mundo usa para tomarnos el pelo. La ciencia no escapa a esta afirmación. En uno de sus mejores trabajos sobre lo que él mismo define como “el arte de investigar”, el epistemólogo norteamericano Wayne Booth señala que el proceso de investigación se origina en un amplio espectro de ideas, cuyas fuentes pueden ser tan poco ortodoxas como presentimientos, intuiciones, sueños, sensaciones y creencias. La mayoría de los autores clásicos dentro del área (Sabino, Day, Eco...) coinciden en este curioso aspecto, haciendo hincapié en lo subjetivo de la elección.

Por otro lado, el mexicano Hernández Sampieri anota que “las buenas ideas intrigan, alientan y excitan al investigador”. Tiene así la idea primordial un carácter vago, difuso, de honda raigambre personal e íntima, vinculada en lo profundo a la personalidad, la idiosincracia y los valores del investigador.

Y he aquí la paradoja de la ciencia: el lado más subjetivo del hombre, su emocionalidad, puede convertirse en el punto de partida para su producto más objetivo: el saber considerado científico.

El presente trabajo de investigación tuvo su origen en una sensación. Sería algo tan fuerte –aún en su carácter instantáneo, simple y subjetivo- que me empujaría a dedicar no solo este trabajo, sino mi vida entera, al problema abordado en estas páginas.

En 1996 tuve la oportunidad de visitar, durante mi primera estancia en la provincia de Chaco, una humilísima escuela rural en Colonia Aborigen, 15 km. al sureste de Machagai, monte adentro. Recuerdo en particular sus paredes de

ladrillo, el techo de chapa, el pizarrón destartado y los sencillos bancos y mesas. Pero lo que realmente me impresionó fue el ver un estante de unos 40 cm., de madera burdamente lijada, que soportaba el exiguo peso de todos los libros –una docena escasa- de la “biblioteca escolar”; algunos de ellos estaban escritos a mano por el propio maestro para sus alumnos, que en aquella zona pertenecen a las etnias *qom* (toba) y *moqoit* (mocoví)... La sensación de desamparo que me dejó aquel estante, un poco torcido, sobre aquel muro de ladrillo sin revoque, con aquellos libros deshechos por el uso, los insectos y la humedad, me marcó tan hondamente que me condujo, años después, ya convertido en un profesional, a encarar la tarea que concreto en este informe: generar un modelo teórico de biblioteca destinada a satisfacer las necesidades de las comunidades aborígenes de nuestro país. Adaptada a las duras condiciones en las que viven, a su realidad socio-cultural y lingüística, y a unas necesidades siempre postergadas. Gestionada por ellos mismos como proyecto de base, con la mínima intervención del extraño blanco, que ya interviene en todo. Y extrapolable a cualquier otra comunidad nativa en cualquier otro punto del planeta.

En alguna esquina de mi camino, muy atrás en el tiempo, perdí las esperanzas de derrotar al Leviatán que nos describió Thomas Hobbes en el siglo XVII... ese invisible monstruo que domina todo, que todo lo devora... El sistema que nos maneja resultó ser demasiado fuerte... o quizás yo resulté ser muy débil... Me quedó, sin embargo, la utópica locura de intentar minimizar sus efectos sobre los grupos más golpeados. Intentar cortar un par de hilos a los títeres. Sería mi grano de arena, mi aporte.

Y desde esta inmensa subjetividad nació toda una carrera profesional... y este trabajo que le da inicio. Para que mis colegas entiendan que con el saber aprehendido y aprendido en las aulas se puede intentar un cambio en aquella realidad que se muestra injusta... Para que aquel estante en aquella perdida biblioteca deje de estar tan torcido, para que esas paredes se revoquen... Y para que los fondos que los estantes sostengan –cualquiera sea su formato o material- cumplan, de una vez, su objetivo para con sus usuarios: transmitir fielmente un poco más de la infinita riqueza de culturas que, hace siglos ya, escuchaban el canto de las estrellas desde este suelo que creemos nuestro.

Córdoba (Argentina), octubre de 2003

Agradecimientos

A Liliana y Arnaldo, mis padres, por creer en mis alas y en mis vuelos, por muy inverosímil que pareciese mi rumbo.

A todos los que, de una forma u otra, compartieron el sendero que intento transitar: por sus críticas, sus ideas, su confianza, su amistad, su desprecio, su odio, su apoyo o su desatino.

Porque sin ellos, no sería quien soy hoy.

Ni lucharía por lo que hoy lucho.

Tabla de contenidos

(pág. iii)	Dedicatoria
(pág. v)	Prólogo
(pág. vii)	Agradecimientos
(pág. viii)	Tabla de contenidos

PARTE I Introducción

Capítulo 1	
(pág. 2)	Antecedentes, problemas y soluciones: un resumen del proceso investigativo.

PARTE II El Problema

Capítulo 2	
(pág. 15)	De ausencias y vacíos: planteando el problema de investigación.

PARTE III El Marco Teórico

Capítulo 3	
(pág. 25)	El mundo indígena y su realidad argentina: un aporte histórico-antropológico.
Capítulo 4	
(pág. 39)	De palabras y memoria: el aporte de la lingüística y las ciencias de la educación.
Capítulo 5	
(pág. 50)	Identidad, etnocentrismo y discriminación: el aporte de la sociología.
Capítulo 6	
(pág. 58)	El libro y la biblioteca: categorías de la bibliotecología y la documentación.

Capítulo 7

(pág. 67)

Legislación: la perspectiva del derecho.

Capítulo 8

(pág. 77)

El marco teórico: vinculando e integrando categorías.

PARTE IV

El Modelo

Capítulo 9

(pág. 81)

¿Qué es un sistema y cómo se diseña?

Capítulo 10

(pág. 90)

Iniciando el camino: evaluación interna y externa.

Capítulo 11

(pág. 103)

El planeamiento estratégico: misión, metas y funciones.

Capítulo 12

(pág. 110)

El planeamiento operativo: preparando actividades, generando servicios.

Capítulo 13

(pág. 117)

Planeando la estructura: redes y bibliotecas.

PARTE V

Conclusiones: ¿final o principio?

Capítulo 14

(pág. 136)

Conclusiones, problemáticas y proyecciones: el cuaderno de bitácora.

Epílogo

(pág. i)

Recordando el camino: por una humanización de la biblioteca.

(pág. vi)

Procedencia de las citas.

ANEXOS**Anexo A**

(pág. viii)

Algunas experiencias a nivel internacional en materia de bibliotecas indígenas.

Anexo B

(pág. xi)

Voces empleadas para designar a los pueblos indígenas.

Anexo C

(pág. xiv)

Modelo de biblioteca aborigen.

Mapa A

(pág. xvi)

Distribución de la población aborigen argentina hacia el siglo XVII.

Mapa B

(pág. xvii)

Distribución de la población aborigen argentina en la actualidad.